



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright © 2022
ISSN 1887-4606
Vol. 16(2) 518-526
www.dissoc.org

Reseña

Martín Rojo, Luisa & Pujolar, Joan (Eds.)
Claves para entender el multilingüismo
contemporáneo. Zaragoza: Prensas de la
Universidad de Zaragoza/Editorial UOC.
2020. 269 pp. ISBN 978-84-1340-156-0.

M. Gema Galvani G.
Universidad Nacional de San Juan, Argentina

En *Claves para entender el multilingüismo contemporáneo*, se concibe el multilingüismo como un terreno que evidencia las mutaciones en el área de las disciplinas lingüísticas y en la sociedad. Esta concepción se ve plasmada en la discusión e inclusión de conceptos relativamente recientes en el área de la sociolingüística como translenguar, superdiversidad, escalas, mercantilización, sujetos hablantes, ideologías raciolingüísticas y neohablantes. El volumen reúne trabajos del coloquio con el mismo título organizado por Luisa Martín Rojo en el XIII Congreso de Lingüística en Vigo y se integra dentro de las actividades del proyecto de investigación coordinado *Conciencia lingüística crítica y agencia de los hablantes: investigación-acción para la igualdad sociolingüística* (EquiLing). El libro presenta una introducción y siete capítulos centrales. Todos ellos engloban un análisis crítico de la situación social y política en diferentes contextos. Cada capítulo, al final, contiene actividades para alumnos de grado que incentivan la aplicación, en diferentes contextos sociales, de los conceptos clave expresados en el título de cada capítulo.

El capítulo introductorio (*Introducción*) traza un excelente panorama de todas las aristas del volumen. Los editores explican cómo la producción de este libro estuvo orientada por un interés educativo y de transformación social. Estas dos motivaciones son muy evidentes, ya que entre las características más perceptibles de los trabajos de este libro se encuentran la facilidad con la que se realiza la lectura y una orientación transformadora tanto en la elección de los temas investigados como en las perspectivas adoptadas. Estas características lo convierten en una útil herramienta de trabajo para investigadores y docentes universitarios, particularmente, para aquellos dedicados a la enseñanza de sociolingüística en aulas con población hispanohablante. En este mismo capítulo, los editores describen el multilingüismo actual desde su posición en el campo y revisan la trayectoria histórica de este fenómeno en distintas épocas y en diversas luchas sociales. Este capítulo también establece la perspectiva teórica en la que se inscriben los trabajos de este volumen y los focos epistémicos: el cuestionamiento de la asociación entre una lengua, una cultura, un territorio y una identidad nacional, la denuncia de inequidades sociales que se expresan en el habla y el afianzamiento del concepto de sujeto hablante como eje de estudio de la sociolingüística. Algunos de estos cuestionamientos y denuncias son los mismos que realizar Leeman y Fuller (2021), en su libro publicado en español, que también está orientado a estudiantes de grado. Sin embargo, a diferencia de Leeman y Fuller (2021) que se enfocan en el español en Estados Unidos, este volumen ofrece una visión más variada del multilingüismo, pero con una orientación más eurocéntrica.

En el primer capítulo, *Bilingüismo y translanguaging: consecuencias para la educación*, Ofelia García y Cecilia M. Espinosa repasan el concepto de

bilingüismo y la naturaleza cambiante de sus representaciones discursivas según el contexto sociopolítico e histórico en el que se produce y según quién lo produce. Las autoras ilustran esta relación entre las concepciones sobre el bilingüismo y el contexto sociopolítico e histórico, mediante dos casos paradigmáticos de estudiantes *latinxs* en Nueva York en diferentes momentos sociopolíticos. Reconocen, así, distintas representaciones del bilingüismo que se han difundido en el ámbito educativo: bilingüismo aditivo, enriquecedor, militante, racializado, legalizado, deslegitimizado y neoliberal. A través del análisis de esos dos casos de estudiantes *latinxs* en Nueva York, se defiende que las políticas lingüísticas, leyes y teorizaciones académicas sobre el bilingüismo han tenido influencia directa sobre las vidas de los hablantes bilingües, particularmente, de aquellos hablantes bilingües que se identifican con pueblos originarios, inmigrantes y refugiados. García y Espinosa sostienen que ser bilingüe minorizado conlleva la integración de espacios lingüísticos que otros hablantes experimentan de manera separada. Para explicar esta combinación, las autoras recurren al concepto de Baker (2003) “*translanguaging*”, según el cual los hablantes bilingües utilizan un repertorio unitario que varía de acuerdo a las relaciones de poder entre los hablantes. Según esta perspectiva, para el bilingüe minorizado no hay dicotomías entre sus lenguas, ni en su identidad, ni en su psique, sino que posee un solo sistema “híbrido”. Sobre estas bases, proponen una redefinición del concepto de bilingüismo que haga disponible nuevas representaciones discursivas que, eventualmente, faciliten la modificación de políticas y gestiones educativas y sociales.

En el segundo capítulo, *Lengua y superdiversidad*, como su título lo indica, el concepto clave es el de superdiversidad. Miguel Pérez-Milans toma el concepto propuesto por Vertovec (2007) y rastrea su empleo desde sus inicios, sosteniendo que su surgimiento es una reacción a los modelos tradicionales esencialistas acerca de la asociación indisoluble entre lengua, cultura, territorio e identidad. El autor da cuenta de la importancia de este concepto para comprender las prácticas lingüísticas, mediante una breve descripción del contexto sociopolítico e histórico de la ciudad de Hong Kong. Se enfoca en la decisión política de enseñar chino en las escuelas públicas de esta ciudad y examina un acontecimiento específico en relación con esta decisión: una mesa redonda presidida por una organización no gubernamental especializada en la monitorización de políticas públicas sobre diversidad y justicia social en Hong Kong. Sin embargo, en este capítulo, también se encuentra una sección que detalla con claridad y especificidad las críticas que ha suscitado este concepto en el mundo intelectual. Algunas de estas críticas, como el hecho de que su uso entraña una práctica eurocentrista (p.83), son refutadas por el ejemplo mencionado anteriormente debido a la evidente pertinencia de la aplicación de este concepto en un caso de Asia. Con este

ejemplo, Pérez-Milans enfatiza la aceptabilidad de la perspectiva de la superdiversidad como una manera de acercarse a la forma en la que individuos y grupos se relacionan con estructuras socioeconómicas inequitativas consolidadas en procesos históricos de racialización y construcciones esencialistas de la alteridad (p. 86). Asimismo, el autor responde a otras de las críticas con una propuesta congruente con la perspectiva, pero haciéndose eco de lo ampliamente defendido anteriormente (Blommaert y Verschueren, 1998, entre otros): la indiscutible necesidad del reconocimiento del contexto histórico de producción de cualquier trabajo sobre lengua y diversidad.

El capítulo 3 discute en profundidad el concepto de escalas sociolingüísticas. Comienza con una breve reseña de los antecedentes de este término, tratando sus orígenes en la geografía social, las primeras aplicaciones por parte de la sociolingüística de la globalización y los factores que incentivaron su adopción en la sociolingüística. La autora, Gabriela Prego Vázquez, sostiene que la indiciencia es el eje sobre el que se construyen las escalas y los indicios de contextualización – por ejemplo, el cambio de código – funcionan como indicadores y forjadores de distintas escalas. Así, la autora provee una extensa explicación de este término y ejemplifica su pertinencia para analizar situaciones de multilingüismo en la diáspora examinando los usos de diferentes lenguas en Arteixo, España. Considera un acontecimiento en particular, el Feirón, e interacciones con jóvenes escolarizados. El ejemplo analizado, además de ser una escena muy pintoresca para el lector, es realmente apropiado para hacer uso de las escalas sociolingüísticas como herramienta metodológica debido a que revela los vínculos engendrados entre lo local y lo global y la pertinencia de este concepto para mediar entre las microestructuras discursivas y las macroestructuras sociales (p.102). La propuesta de Prego Vázquez para la realización del análisis escalar es considerar el paisaje lingüístico como topografía escalar de los repertorios lingüísticos en los márgenes de la superdiversidad (p.109). Así pues, analiza el paisaje lingüístico actual en Arteixo revelando cómo se materializan las lenguas, las variedades y los repertorios lingüísticos en diferentes dimensiones socioespaciales y sociotemporales. En el cierre del capítulo, se ponderan algunas críticas al concepto y se propone como solución lo que otros académicos como Prinsloo (2017) ya defendieron, la aplicación de las escalas sociolingüísticas como marco epistemológico. No obstante, Prego Vázquez lleva su propuesta un paso más adelante al proponer la inclusión de los conceptos de agencia, cronotopo y topografía en un marco epistemológico crítico de la teoría escalar sociolingüística que para refinar la indiciencia en la semiotización de la dimensión espaciotemporal.

En el capítulo 4, Joan Pujolar aborda el fenómeno de la mercantilización lingüística en el sentido de *commodification of language*

(Heller, 2003) y no de *marketization of discourses* (Fairclough, 1993), aunque la complementación de ambas visiones hubiese provisto una perspectiva más completa al capítulo. Aquí, se plantea este fenómeno como una de las formas que tienen las sociedades contemporáneas de intervenir el lenguaje. El concepto de mercantilización es aplicado atendiendo a dos formas en las que las lenguas pueden presentarse como un activo económico: como componente de un producto y como una capacidad de los individuos. Para realizarlo, considera tres áreas de actividad que permiten reflexionar acerca de las formas de mercantilización lingüística más habituales y sus consecuencias sociales: la industria del aprendizaje de idiomas en el extranjero, las políticas de desarrollo económico francófono en Canadá y los centros de atención telefónica multilingües. En línea con Del Valle (2006) y Cameron (2012), Pujolar demuestra que la industria del aprendizaje de idiomas en el extranjero facilita la movilización de las lenguas como productos en muchos contextos constituyendo formas encubiertas de promover el nacionalismo y el colonialismo lingüístico. También, al discutir las políticas de desarrollo económico francófono en Canadá, el autor explica cómo las lenguas, como patrimonios culturales y turísticos, pueden ser mercantilizadas como atributos de ciertos productos comerciales. Al igual que Coupland (2003), Pujolar observa que, una vez que la autenticidad se moviliza como un componente del producto a la venta relacionado con la lengua y la identidad, surgen nuevos cuestionamientos de lo que cuenta como auténtico y sobre quién tiene autoridad para definirlo. Considerando los centros de atención telefónica multilingües, este capítulo da cuenta de cómo el lenguaje es comercializado como habilidad o disposición encarnada (*embodied*). Por esto, defiende que hay intereses económicos entremezclados con las lenguas y que las diferentes fuentes de valor se relacionan de maneras muy variadas en el contexto actual de cambio social y económico. Hay un aspecto de la mercantilización de las lenguas que este capítulo desatiende y es la comercialización de las lenguas como formas de acceso a ciertos activos tangibles o intangibles.

El quinto capítulo de este volumen, *Sujetos hablantes*, se ocupa, como su título lo indica, de cómo se ha conformado el sujeto hablante como objeto de estudio de la lingüística, en estos últimos años. Luisa Martín Rojo comienza ofreciendo una revisión histórica del objeto de estudio de la lingüística y reflexiona a través del análisis de dos imágenes sobre dos etapas distintas en la construcción del objeto de estudio de la lingüística: la primera (ilustración del circuito del habla de Saussure) que corresponde a la primera mitad del siglo XX, enfocada en el código; y la segunda, iniciada en la segunda mitad del mismo siglo, enfocada en la interacción como objeto de estudio. Esta segunda imagen es una ilustración de Guamán Poma de Ayala y es analizada desde una perspectiva multimodal, al igual que lo hace Abril (2007) con el mismo archivo histórico. De esta última imagen examinada,

surge el concepto clave de este capítulo: los sujetos hablantes. Según Martín Rojo, el foco en el código que caracteriza muchas investigaciones sociolingüísticas ha de trasladarse hacia el sujeto hablante y tal cambio es necesario para entender los diferentes modos en que las prácticas comunicativas afectan a los hablantes. Esto permitiría comprender cómo son reconocidos como hablantes y miembros de comunidades y cómo las imágenes (representaciones) disponibles repercuten sobre las imágenes (ideas) que tienen de sí mismos, de su lengua y de sus competencias. Desplazar el foco de estudio de la sociolingüística implica no considerar únicamente cómo se distribuyen los recursos lingüísticos sino cómo los hablantes afrontan las diferentes situaciones de desigualdad y las consecuencias que esto tiene en el reconocimiento de sus estatus como hablantes. Para defender la necesidad de este desplazamiento en la disciplina, se explica cómo la distribución desigual de los recursos lingüísticos y el reconocimiento de los hablantes (o la falta de este) son ejes clave en la producción de la desigualdad social. Siguiendo a Foucault, se encuentran similitudes entre los regímenes disciplinares de este pensador y el lado disciplinar del encauzamiento lingüístico. Se relacionan los modelos de hablante y dos de las tecnologías de poder que describió Foucault: la normalización y la vigilancia lingüística (p.180), para explicar cómo los hablantes son disciplinados y se autodisciplinan. A modo de conclusión, se enfatiza la necesidad de repensar una ciudadanía lingüística inclusiva. Al igual que en Pennycook (2000), se recalca la relevancia de reconocer la voz y agencia de los hablantes en los procesos lingüísticos. También, se destaca la necesidad de continuar investigando cómo funcionan estos procesos sociales y lingüísticos. En relación con la construcción del sujeto investigador, se resalta la importancia de asumir un compromiso político que refuerce la participación democrática de los hablantes en distintos sectores intra e intercomunitarios.

El capítulo 6, producido por Lara Alonso, está dedicado al concepto de ideologías raciolingüísticas (Flores y Rosa, 2015) desde las perspectivas de la antropología lingüística, el posestructuralismo y la teoría crítica de la raza. Las primeras páginas de este capítulo se centran en la definición del concepto considerando sus orígenes y distintos conceptos – como “ideologías lingüísticas” o “personas racializadas” que lo complementan. Una cuestión que se defiende fervientemente aquí, a través de la explicación de las ideologías raciolingüísticas, es la focalización del análisis en el oyente. Como lo plantea también Urciuoli (1996), importa cómo son percibidos los acentos y las variedades por los oyentes, independientemente de los rasgos lingüísticos que produzcan en su repertorio. En este capítulo, el lector se encuentra con tres ejemplos en diferentes contextos donde se detectan ideologías raciolingüísticas y sus consecuencias. A través de estos ejemplos,

Alonso demuestra cómo la discriminación en el mercado inmobiliario puede estar afectada por ideologías raciolingüísticas, cómo se vinculan los cuerpos racializados con la deficiencia lingüística y con la segregación lingüística y cómo las variedades del español latinoamericano pueden ser percibidas como una única variedad que está asociada con la deficiencia lingüística y con otro tipo de deficiencias económicas, académicas, etc. Al final del capítulo, se reconocen algunas críticas al concepto y debates entre distintas perspectivas acerca de su aplicabilidad. A modo de conclusión, se defiende que el objetivo de esta perspectiva es deconstruir nociones hegemónicas y preconcebidas acerca de lengua, identidad nacional, ciudadanía, etc. Alonso sugiere que, para lograr este objetivo, es necesario generar conciencia en el alumnado acerca de las ideologías raciolingüísticas que los puedan afectar y dejar de reproducir, como docentes, miradas lingüísticas que buscan el “error”.

El último capítulo de este volumen, *Neofalantismo y el sujeto neohablante*, desarrollado por Fernando Ramallo, brinda una síntesis destacable del fenómeno llamado “neofalantismo” y del concepto de “sujeto hablante”, relativamente nuevos en la sociolingüística. Es un capítulo que se distingue por su precisión conceptual y un matiz transformador. El autor comienza realizando una descripción de los cambios sociales que posibilitaron el surgimiento del neofalantismo y del sujeto neohablante. Desde el comienzo del capítulo, se manifiesta la visión de este fenómeno como un acontecimiento político emancipador y del sujeto neohablante como una consecuencia social y epistemológica de situaciones de minorización lingüística. Si bien se reconocen distintas conceptualizaciones que se han postulado para definir al sujeto neohablante, Ramallo realiza una crítica de las perspectivas que lo consideran como una nueva versión de aprendiz de segundas lenguas y propone una visión más estricta de este sujeto, es decir, lo considera un sujeto que emerge en situaciones de minorización y conflicto lingüístico (p. 239). Siguiendo esta línea, propone tres tipos de neohablantes y tres tipos de consecuencias sociolingüísticas según el tipo de neohablante: revitalización, visualización y mercantilización. Además, el capítulo cuenta con una sección que ejemplifica cómo se puede analizar el neofalantismo considerando el caso del gallego en España. Aquí se evidencia que el neofalantismo gallego surgió como consecuencia de la restauración de la democracia, luego del franquismo en España. Es decir, según este enfoque, las situaciones de minorización lingüística no son influencia suficiente para el surgimiento del sujeto neofalante, sino que también es necesaria la aparente tentativa de restitución lingüística que termina favoreciendo, eventualmente, la minorización lingüística. Al finalizar el capítulo, se sintetizan algunos de los ejes fundamentales de las investigaciones actuales sobre el sujeto neohablante y se incita al uso del espacio universitario para la recuperación de minorías lingüísticas.

En conjunto, la publicación de este volumen supone un enorme esfuerzo de síntesis en un área con vasta producción periódica y brinda una perspectiva actualizada de los temas y debates que están teniendo lugar en la sociolingüística contemporánea. A pesar de que está diseñado para alumnos de grado y, por ende, es de gran utilidad para enseñar conceptos básicos como indiciencia y multilingüismo, también ofrece perspectivas pioneras con respecto al objeto de estudio de la sociolingüística y de la lingüística general. De hecho, pone en tela de juicio muchos supuestos que siguen formando parte del discurso hegemónico de lingüistas actuales mediante la incitación a enfocarse en el sujeto hablante y no solo en la distribución de recursos, en el oyente y no solo en el hablante, etc. Es decir, todos los capítulos, si bien exponen conceptos básicos, están enmarcados en perspectivas que apelan al activismo, a la transformación social, a la toma de posición como investigadores/as activistas que no solo describen objetivamente, sino que se comprometen con causas de promoción social. Sin dudas, en una época en la que el inglés es la lengua en la que se publican las ciencias, este libro es una bienvenida contribución a la academia hispanohablante y su mirada de la sociolingüística actual beneficiará a los estudiantes de esta materia desafiándolos a cuestionar supuestos sobre lengua, identidad, territorio y cultura.

Referencias

- Abril, G. (2007).** *Análisis Crítico de Textos Visuales. Mirar lo que nos mira*. Madrid: Síntesis.
- Baker, C. (2003).** Bilingual and transliteracy in Wales: Language planning and the Welsh national curriculum. En N. Hornberger (Ed.), *Continua of biliteracy* (pp. 71-90). Clevedon: Multilingual Matters.
- Blommaert, J., & Verschueren, J. (1998).** *Debating diversity: Analysing the discourse of tolerance*. Londres: Routledge.
- Cameron, D. (2012).** The commodification of language: English as a global commodity. En T. Nevalainen, y E. Closs Traugo (Eds.), *The Oxford Handbook of the History of English* (pp. 352-363). Nueva York: Oxford University Press.
- Coupland, N. (2003).** Sociolinguistic authenticities. *Journal of Sociolinguistics* 7(3), 417-431.
- del Valle, J. (2006).** Spanish in Brazil: Language Policy, Business, and Cultural Propaganda. *Language Policy* 5(4), 371-394.
- Fairclough, N. (1993).** Critical Discourse Analysis and the Marketization of Public Discourse: The Universities. *Discourse and Society* 4(2), 133-168.

- Flores, N. & Rosa, J. (2015).** Undoing Appropriateness: Raciolinguistic Ideologies and Language Diversity in Education. *Harvard Educational Review* 85(2), 149-171.
- Leeman, J. & Fuller, J.M. (2021).** *Hablar español en Estados Unidos. La sociopolítica del lenguaje*. Bristol: Multilingual Matters.
- Pennycook, A. (2000).** English, Politics, Ideology. From Colonial Celebration to Postcolonial Performativity. En T. Ricento (Ed.), *Ideology, Politics and Language Policies. Focus on English* (pp. 107-119). Amsterdam: John Benjamins.
- Prinsloo, M. (2017).** Spatiotemporal scales and the study of mobility. En S. Canagarajah (Ed.), *The Routledge handbook of migration and language* (pp. 364-380). Londres: Routledge.
- Urcioli, B. (1996).** *Exposing Prejudice. Puerto Rican Experiences of Language, Race, and Class*. Illinois: Waveland Press.
- Vertovec, S. (2007).** Super-diversity and its implications. *Ethnic and Racial Studies* 30(6), 1024-1054.

Nota biográfica



M. Gema Galvani G. es Profesora y Magíster en Inglés con orientación en Lingüística Aplicada. Actualmente, es Profesora titular en la cátedra de Prácticas Discursivas en la Universidad Nacional de San Juan. Se encuentra trabajando en su tesis de doctorado sobre el rol de la lengua ancestral en los rituales comunitarios y en las redes sociales en algunas comunidades indígenas. En su trabajo de investigación, se ha dedicado al estudio de ideas acerca de las lenguas en contextos con presencia étnica indígena adoptando la perspectiva de la antropología lingüística, de la sociolingüística interaccional y del análisis del discurso.